Robeysi Ramírez y su oro para los desconfiados

21/08/2016

Ramírez sumó su segunda presea de oro olímpica y se convirtió en el sexto bicampeón de la Isla en citas estivales y segundo monarca de su nacionalidad en la justa de la Ciudad Maravillosa.

El joven púgil de 22 años, de la sureña provincia de Cienfuegos, venció en cerrado combate al estadounidense Shakur Stevenson, en varias ocasiones requerido por el árbitro por entrar con la cabeza.

Shakur es un boxeador de recursos, llegó aquí con una trayectoria similar a la que tuve yo a los 18 años. Fue campeón nacional y de la Olimpiada Juvenil, por lo que reconozco su labor, dijo a la prensa minutos antes de la premiación.

El bicampeón olímpico -en Londres-2012 conquistó el título en los 52 kilogramos-, refirió haber llegado empatado al tercer asalto por lo que se vio precisado a forzar el pleito.

Salí a hacer lo mío, era el final, lo último, la medalla de oro, por eso di el máximo para no dejarle trabajar en la larga distancia y ganar 2-1, refirió con una amplia sonrisa de satisfacción.

Último de los 10 boxeadores de la escuadra cubana presentes aquí que obtuvo su boleto para Río-2016, tras un macrociclo de bajos rendimientos, el sureño enfrentó a otros rivales: los que sabían que yo podía ganar la presea dorada, pero no depositaron su confianza en mí. Para ellos esta fue mi respuesta.

Este título se lo dedico a mis padres, hermana, suegra, a mi hija Renata, al abuelo enfermo y al difunto suegro, que siempre insistía en que me levantara temprano en la mañana para entrenar, porque soy un poco remolón, finalizó el ganador tras ser requerido por los oficiales de ceremonia para recibir el oro más peliagudo de su vida.